



SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Entierro de Salvador. Barcelona 21, 4'40 t. A las cuatro de la tarde se constituyeron al pie del púlpito el relator y secretario de la Sala...

Hoy ha zarpado de este puerto con rumbo á la Coruña, el vapor correo Alfonso XII, de la compañía Trasatlántica. Mesina 21. Esta madrugada se ha sentido un nuevo y violento terremoto...

MARRUECOS

POR TELÉGRAFO

La insurrección. Tánger 21, 6'45 t. Escriben de Mazagán que las kabilas de Rijama, lejos de someterse, han puesto sitio de nuevo á Marrakesh. Este está confirmado por la salida de Fez de una nueva columna para batirlas...

car lámparas de potencia adecuada á la corriente, se consiguió tener iluminado el salón para las otras tres funciones. Como estos eclipses, de luz eléctrica, vienen repitiéndose con frecuencia...

EL CRIMEN DE BELLANOS

Lérida 21. Ayer se vió en esta Audiencia, y ante el tribunal del Jurado, la célebre causa seguida contra Ramón Gallart, por muerte de Jaime Castellá, ocurrida el 1.º de diciembre del año pasado...

Hoy se reproducirá en el Congreso el debate contra el proyecto de ley de revisión arancelaria, pues aunque ayer quedó desechada la proposición de los conservadores...

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE MADRID

Como anunciamos, en la última junta general de la Sociedad Geográfica el señor D. Rafael Torres Campos dió noticia de las tareas de la corporación durante el semestre transcurrido desde mayo hasta noviembre...

Probablemente hoy se votará en la Cámara de diputados francesa el proyecto de ley de crédito para la expedición de Madagascar. Se calcula que el gobierno tenderá á su favor las dos terceras partes de los votos...

EL ARRIENDO DE LOS EXPLOSIVOS

Nuestro colega El Imparcial, abundando en la opinión que el otro día expresaba El Tiempo, significa la necesidad de que el gobierno y las Cortes dediquen su atención á un asunto que no solo es de gran interés financiero...

En tan importante asunto. Por nuestra parte haremos lo posible para aclararlo ante la opinión pública, para lo cual nos faltarán informaciones, además de las que hoy suministra El Tiempo en largo y razonado artículo...

EL ARRIENDO DE LOS EXPLOSIVOS

Nuestro colega El Imparcial, abundando en la opinión que el otro día expresaba El Tiempo, significa la necesidad de que el gobierno y las Cortes dediquen su atención á un asunto que no solo es de gran interés financiero...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 21. Se ha recibido la respuesta del gobierno del Japon á la nota del ministro americano. Dice que la mediación del presidente de la república, Sr. Cleveland, es acogida con placer...

WASHINGTON 21

Washington 21. Se ha recibido la respuesta del gobierno del Japon á la nota del ministro americano. Dice que la mediación del presidente de la república, Sr. Cleveland, es acogida con placer...

CHINOS Y JAPONESES. — MADAGASCAR

Lo más saliente es la noticia de que el Japon ha contestado al gobierno de los Estados Unidos, manifestándose dispuesto á aceptar el arbitraje ofrecido; pero con la condición de que el gobierno chino tome la iniciativa en la proposición de pedir ese arbitraje...

EL ARRIENDO DE LOS EXPLOSIVOS

Nuestro colega El Imparcial, abundando en la opinión que el otro día expresaba El Tiempo, significa la necesidad de que el gobierno y las Cortes dediquen su atención á un asunto que no solo es de gran interés financiero...

EL ARRIENDO DE LOS EXPLOSIVOS

Nuestro colega El Imparcial, abundando en la opinión que el otro día expresaba El Tiempo, significa la necesidad de que el gobierno y las Cortes dediquen su atención á un asunto que no solo es de gran interés financiero...

EL ARRIENDO DE LOS EXPLOSIVOS

Nuestro colega El Imparcial, abundando en la opinión que el otro día expresaba El Tiempo, significa la necesidad de que el gobierno y las Cortes dediquen su atención á un asunto que no solo es de gran interés financiero...

Dió un paso hacia ella amenazándola. Ella no se movió. ¿Se figuraba acaso que se marcharía sin resistir? ¿No estaba acostumbrada á luchar contra todos los obstáculos y á vencerlos? —¿Qué es lo que se os ha metido en la cabeza contra mí?—preguntó atrevidamente. Y como él no respondiese en seguida, buscó palabras afrentosas, frases insultantes, y repuso con descaro: —¿Qué es lo que tenéis que censurarme y con qué derecho tratáis así á la que habéis elegido libremente por esposa? —¿Libremente?—dijo Miguel con cólera. —¡Es demasiado! Tienes la audacia de pretender que te he elegido libremente, cuando sabes que he sido la víctima estúpida de tus infames piladuras... ¡Atrévete aun á decirme que sin tus ardores, sin tus calumnias, que ya he descubierto, habría pensado nunca en casarme con otra mujer más que con Rosa! Yo no he calumniado á nadie—gruñó ella con rabia,—he tratado de abrirlos los ojos; si queréis seguir ciego, eso es cuenta vuestra! En su furor olvidaba la comedia que había representado delante de León Charmoy: ¡volvía á hacerse acusadora! —¡Miserable prusiana!—rugió Miguel. —¡Gracias á Dios tengo pruebas con que confundirte!... ¡Felizmente tú cómplice es tan ruin como tñ! ¡No podía negar su deshonra, pero al menos te ha asociado á ella!... ¡Toma... leel. Y enseñó á Catalina, pálida de espanto, el retrato en el cual había escrito Federico las frases dictadas por León, á las cuales había añadido: «Por la instigación moral de Catalina Wild.» —¡Cobarde!—dijo con voz ronca. Y esto fué todo. No tuvo ni una palabra de arrepentimiento. Quiso, sin embargo, envalentarse y ensayar un nuevo medio: —Está bien—dijo riendo—me marchó... ¡Pero os conozco, y se que sois incapaz de pasáros sin mí... Aun seréis vos quien vuelva á llamarme. —¿Para qué?—preguntó Miguel riendo nerviosamente—no tengo necesidad de nadie, porque voy á abandonar á Howard y la Alsacia para siempre, porque no quiero ser soldado prusiano. No... si me hago matar, será para defender á los valientes, como Rosa contra la brutalidad de tus semejantes, y no para satisfacer el orgullo de criaturas de tu especie

—¡Ah! ¿Queréis desertar? —Seré desertor sino sirvo á la Francia. —¡Haréis traición á vuestro país! —¡La Prusia no ha sido nunca mi país, como tú no serás nunca mi mujer! —¡Traidor!... —¡Ah! ¡calla! Te hubiera podido despedir sin explicaciones, pero no he querido... He tenido para tí todo mi aprecio, pero ahora sabes el abismo que nos separa, y no podemos ser más que enemigos uno de otro... ¡Ea, haz tu equipaje y vete de aquí! Ella cayó de rodillas implorando y juntando desesperadamente las manos. —¡Piedad!—gritaba.—¡Por lo que haya de más sagrado para vos, no me despidáis!... ¡Dejadme ser vuestra criada humilde y sumisa!... ¡el perro de vuestra casa, la esclava de todo el mundo, la sirvienta de vuestra mujer, aunque ésta fuese esa Rosa á quien detesto!... Trataré de amarla á ella también, os lo juro, ¡pero no me despidáis!... Diciendo esto, lloraba de verdad. Miguel volvió la cabeza, temiendo que este espectáculo desarmara su cólera. Al verle enternecerse, se arrastró hacia él siempre arrodillada, y trató de abrazarsele á las piernas. El se apartó con un movimiento de repulsión, y con el dedo la mostró la puerta. Se levantó lentamente; sus párpados se secaron; su mano, que se había extendido suplicante, se cerró nerviosa y con furor, amenazando al que se la mostraba. —¡Me vengaré!—dijo con los dientes cerrados por la ira. Y con paso rápido se alejó, subió á su cuarto, hizo su maleta con precipitación y bajó al momento. Al pasar por delante del despacho vió á Miguel llorando, y enternecida se dijo: —No será de él de quien me venga, no tendría valor; pero sí de esa maldita Rosa. Hizo á pie el camino desde Howard á Barr. Al llegar á este punto vió que conducían á un desertor y se le ocurrió delatar á Miguel. Se presentó en casa del comisario, contándole cuanto Miguel le había dicho; pero el comisario la contestó que la intención de cometer un delito era insuficiente para determinar el arresto de una persona. Como no tenía tran directo hacia su país hasta el día siguiente, decidió pasar la noche en Barr. Fué á hospedarse precisamente al hotel cuyo propietario había comprado, sin que ella lo supiese, el establecimiento de Miguel. Pasó la noche espantosa, pensando en su venganza.

Al día siguiente, cuando iba á marcharse, preguntó por el dueño del hotel, extrañándola no haberle visto desde su llegada. —Está en Howald—la contestaron—ha adquirido el hotel del señor Herz y hoy mismo ha ido á tomar posesión. Catalina se puso de pronto roja. Pagó su gasto y volvió á casa del comisario. —Señor comisario—le dijo en cuanto estuvo en su presencia,—debíais haberle hecho arrestar ayer... —¿A quién?—preguntó éste. —¿A Miguel Herz! Ha vendido cuanto posee y ha desertado; no podreis confiscarle nada. —¿Se ha marchado ya? —No lo sé; de todos modos no hay tiempo que perder. —Esperadme aquí—dijo el comisario. Y corrió á telegrafiar á Strasbourg, exponiendo la situación y pidiendo instrucciones. La contestación llegó una hora después. Le daban orden de arrestar á Miguel Herz en virtud de poderes dictatoriales del gobernador. Inmediatamente dispuso el comisario ponerse en camino hacia Howald, escoltado por dos agentes. Cuando iba á partir ya, le detuvo Catalina diciéndole: —Convendría que os acompañase: conozco todos los rincones de la casa, y podría seros muy útil en el caso de que tratase de huir. —Tenés razón—dijo el comisario,—acompañadnos. Catalina entró en el coche con los tres hombres de policía. —Quiero que sepa que el golpe parte de mí—se dijo con sombría resolución. En Howald la esperaba una doble sorpresa: la primera era la ausencia de Miguel, que por feliz inspiración había ganado en coche la frontera francesa; la segunda no fué menos imprevista que la primera: cuando se disponía á tomar de nuevo el camino de Barr con los policías, vió detenerse un carruaje ante el chulet que la vispera pertenecía aún á Miguel. La portezuela de aquel carruaje se abrió, y una forma ligera saltó á tierra al mismo tiempo que una voz joven, demasiado conocida de Catalina, exclamaba: —¡Miguel! ¡Miguel!... ¡Soy yo! —¡Rosa!—murmuró la prusiana.—¿Qué vendrá á hacer aquí, ahora que él ha partido? El comisario de policía ofreció á Catalina llevarla consigo á Barr. —¡Gracias—contestó,—me quedo.

Entretanto Rosa había entrado en la casa, y era preciso seguirla para conocer la causa de su regreso y saber lo que iba á ocurrir. ¡Si Miguel no la hubiese dicho la verdad!... ¡Si no hubiera sido para desertar del ejército alemán, sino para acudir á una cita que su prima le hubiese dado, por lo que había salido tan precipitadamente de Howald!... No estando ya el joven en el hotel, no temía ser arrojada de nuevo, y pensó: —Entraré en él como viajera. Llamó á la puerta y penetró hasta donde estaba Rosa, que llena de asombro acababa de saber la partida de Miguel. Este antes de desaparecer había encargado á su sucesor que pusiese en el correo al día siguiente una carta cuya dirección era: Señorita Rosa Herz, en casa del señor Dornach, en Remiremont. El hostelero había tenido la mayor satisfacción en entregársela á Rosa personalmente: «Mi querida Rosa—le decía Miguel,—me alistó en Francia en la legión extranjera; hay guerra en el Tonkin, y allá voy. Si vuelvo de allí me amarás; si muero en el Tonkin, me perdonarás. —¿Tuyo para siempre, —Miguel Herz.»

La desgraciada joven había acabado apenas de leer las precedentes líneas cuando levantando la cabeza vió á Catalina. —¡Leed—la dijo con lágrimas en los ojos,—he aquí vuestra obra, si muere en su empeño, seréis vos quien le haya matado. La prusiana no contestó, porque también ella á su vez temblaba por la vida de Miguel. Rosa pidió que la dispusiera su antiguo cuarto y el hostelero se apresuró á conducirla á él. Catalina pasó también la noche en el hotel de los Extranjeros. Las dos mujeres partieron al día siguiente, cada una en distinto coche. En Barr se encontraron la una casi al lado de la otra, entre el ventanillo del despacho de billetes. Catalina pensaba pedir el snyo para su país, pero cuando oyó á Rosa que decía: «¡Uno de tercera para París!» cambió bruscamente de propósito, y en cuanto Rosa se hubo alejado con su billete en la mano, se acercó á su vez al ventanillo reprimiendo con tono breve. —¡Uno de tercera para París! Tuyo buen cuidado de no montar en el mis-

«Mi querida Rosa—le decía Miguel,— me alistó en Francia en la legión extranjera; hay guerra en el Tonkin, y allá voy. Si vuelvo de allí me amarás; si muero en el Tonkin, me perdonarás. —¿Tuyo para siempre, —Miguel Herz.»

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Un crimen.—Niña ahogada. Alicante 21, 4'5 t. En el pueblo de Creventente ha sido muerto de un tiro el vecino Francisco Carreras, sin que procediera para ello cuestión alguna.

La acción popular.—Temporal. Málaga 22, 2'20 t. La prensa local, a fin de ejercer la acción popular, ha nombrado su abogado a D. José Rosado González, quien entabló el correspondiente proceso por el atropello cometido en la persona del director de El Microbio.

Persecución de malhechores. Murcia 22, 9'15 m. La guardia civil está haciendo una activa campaña contra los detentadores y gente maleante que vive a costa de la producción de los montes.

Cortesía.—Entre hermanos. Palma de Mallorca 22, 12 t. Las autoridades han visitado al vicealmirante de la escuadra inglesa, el cual les ha devuelto la visita.

DE LA AGENCIA FABRA. Atenas 22. El presidente del Consejo, Sr. Trikoupi, presentó ayer en la Cámara el proyecto de presupuestos para 1895.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

Madrid 22. El Sr. Calvo y Martín reafirma, insistiendo en la inconveniencia de la desaparición de la aludida fuente. Se ocupa del proyecto de Instituto de higiene, y dice que este debería hallarse a cargo de la facultad de medicina, máxime cuando en ella hay un profesor tan eminente como el Dr. Ramón y Cajal.

se le negasen las noticias de los sucesos que ocurrían.

ORDEN DEL DIA

Se aprueban sin debate dos dictámenes de la comisión de actas sobre sustitución de renta de algunos señores senadores. Se aprueba también el dictamen mixto acerca del ferrocarril del Huerto del Almidonero a Sagunto y del relativo a la carretera de Balazote a Munera.

Interpelación del Sr. Fabié.

El Sr. Fabié rectifica. Dice que un partido que ha gobernado al país no puede consentir acusaciones como esta: el partido conservador es la causa de que el gobierno rompa sus relaciones comerciales con los otros de países. Afirmo que están en la relación de todo, aparte el proyecto de reforma del arancel y los referentes a la ratificación de tratados de comercio. (El debate no despertó interés alguno. Hay pocos senadores en el salón, especialmente de la mayoría.)

El Sr. Bares, en nombre de los diputados por Málaga, protesta del atropello que fue víctima el director del semanario de aquella capital titulado El Microbio, y pide al gobierno que exija a los autores de esta violencia las responsabilidades a que se han hecho acreedores.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

Este no le encontró penable. Pero los generales de división, estimando el hecho una cuestión de clase, se reunieron en conferencia particular para tomar los acuerdos que juzgasen oportunos. En esto no tenía para qué intervenir el ministro de la Guerra.

El Sr. Sanchis: Siempre resultará que los generales de división han rectificado la conducta del comandante en jefe.

El Sr. Ochoando: El Sr. Sanchis se empeña en hacerme hablar, y yo en callarme.

Periodista atropellado. El Sr. Bares, en nombre de los diputados por Málaga, protesta del atropello que fue víctima el director del semanario de aquella capital titulado El Microbio, y pide al gobierno que exija a los autores de esta violencia las responsabilidades a que se han hecho acreedores.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

reformas de la segunda enseñanza, firmada por "Un alumno libre," en la que éste pide exámenes en enero, y adujo para ello razones que creemos dignas de tenerse en cuenta.

Ha llegado hoy el médico director de los baños de Betelu y diputado de la mayoría D. Aurelio Enriquez González.

Hoy ha sido premiada con una preciosa corona de laurel, oro y dedicatorias, la niña Luisa Estirado, por haber obtenido a la edad de diez años en los últimos exámenes, ocho notas de sobresaliente, y ser la única alumna que ha merecido esas calificaciones en todas las asignaturas y labores.

La ilustrada directora del colegio doña Benita Pérez, a cuyo cargo está hace muchos años la enseñanza de señoritas de las familias más distinguidas de la corte, ha entregado personalmente dicho premio a su discípula Luisa Estirado, con frases altamente laudatorias, expresando en aquel acto la niña agraciada, con acento de gratitud y sinceridad, que solo a la sabiduría e ilustración de la directora y profesoras y al ejemplo de sus condiscípulas, debía tal distinción, que rara vez se otorga en los colegios particulares.

Ha fundado en Mahón, procedente de Gibraltar, la escuadra inglesa.

Mañana se celebrará en la legación de los Estados Unidos el banquete en honor de los marinos del Detroit. Después habrá recepción.

Se indica al contraalmirante D. Vicente Carlos Roca para un importante mando en Ultramar.

Mañana viernes a las siete de la misma y procedente de París, llegará a esta corte el cadáver del príncipe Pignatelli, acompañado de la familia, el capellán de la casa y servidumbre.

La conducción del cadáver se verificará a las once, desde la estación del Norte al cementerio de San Isidro, donde la familia posee la capilla.

Mañana se reunirá en la sección 3.ª del Congreso, a las cuatro de la tarde, los diputados y senadores de las provincias de Valladolid, Segovia, Soria, Zamora, Salamanca, Avila, Burgos y Palencia, con objeto de tratar sobre la crisis agrícola.

Esta tarde, un artillero del 10.º montado, acuartelado en los Docks, tuvo la desgracia de que estallase una granada, con la que estaba practicando alguna operación propia de su instituto, resultando aquél herido de alguna gravedad.

Hoy llegarán los diputados a Cortes valencianos, que vienen a tratar con el señor ministro de la Gobernación acerca de lo ocurrido en aquella Diputación provincial.

El Sr. Capdepón tiene el propósito de procurar que entre ellos se llegue a un acuerdo que ponga término a la anómala situación en que se encuentra aquella Diputación y se consiga su constitución.

Ha sido recibida en audiencia privada por la reina regente, la distinguida artista y protegida de S. M. señora doña Pilar Fernández de la Mora, de Pau, la cual quedó altamente satisfecha de la gran benevolencia de la augusta soberana.

El Consejo de Instrucción pública se ha reunido hoy, acordando informar en el sentido de que se adopte el antiguo plan de enseñanza dentro de las reformas del Sr. Groizard, esto es, que las nuevas asignaturas creadas por éste, se estudien dentro de los cinco años señalados para el bachillerato.

El Sr. Calleja formuló voto particular.

Un periódico de la mañana vuelve a acusar fundadamente a la central de Correos, con motivo del decomiso de varios pellejos de vino que hace varios meses se encontraron en un coche de los de la ambulancia.

Público es, por haberlo dicho oportunamente los diarios de esta corte, que aquel vino, conducido fraudulentamente, fue enviado por el director general de Correos al Asilo de las Yeseras, sin que nadie, por lo tanto, tenga derecho a reclamar lo que abusivamente se trae en los coches destinados a la correspondencia pública.

Con referencia a la noticia que un colega de la mañana publica sobre propósitos de varios abonados al teléfono, contra la empresa encargada de este servicio, podemos asegurar que hasta ahora no se ha presentado en la dirección general del ramo ni una sola queja respecto a las deficiencias que se dice existir en el mencionado servicio telefónico.

El duque de la Torre ha visitado a S. M. la reina, entregándole una instancia en que se pide el indulto de cinco reos de la Carolina.

S. M. la reina ofreció interesarse por dichos indultos.

Una comisión de comerciantes de Melilla, presentados por el Sr. Díaz Moreu, ha conferenciado esta tarde con el Sr. Sagasta, pidiendo que se constituya en aquella población un Ayuntamiento.

El Sr. Sagasta les ha contestado que no le parece mal, en principio, la petición, siempre que no se merme en nada las facultades que debe tener el comandante general de la plaza, con lo cual han estado conformes los comisionados.

Hace ocho días que comenzó el debate político del Congreso, y estamos todavía en la primera parte, dedicada a los desahogos del humor, a las malquerencias mutuas y a las recriminaciones universales, quedando en el fondo una grave amenaza de disidencia democrática, una irreconciliable enemiga con importantes elementos liberales de los diputados de la unión constitucional que en el mismo partido militan, un problema indefinidamente complicado por la actitud de la minoría conservadora respecto a la cuestión arancelaria, y el declarado obstruccionismo de los republicanos progresistas.

Es decir que el debate ha puesto en claro todas las desdichas ocultas y todos los propósitos ocultos en silencio. Porque de su existencia no se podía dudar y eran muchos los que temían, al abrirse las Cortes, todo lo que acaba de suceder.

El Día de anoche publica una carta relativa a un tan debatida cuestión de los...

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

El Sr. Bares dice que si los informes que vengan no le satisfacen, anuncia sobre el asunto una interpelación.

La votación de la mayoría contra la proposición conservadora, hubiera sido un consuelo en días de más templanza en los ánimos; pero a estas alturas ha sido una brisa ligera que no ha refrescado bastante los espíritus y que no apagó el calor de los que, según la frase de un orador al día, parecen resueltos a despeñarse por la abrupta roca del abismo.

A juicio de los más desahogados, se impone una tregua, que no sea muy larga, e inmediatamente una declaración explícita del ministro de Ultramar acerca de su pensamiento sobre las reformas de Cuba.

Si en ella se consigue una transacción que evite por el momento mayores complicaciones ministeriales, el partido liberal podrá meditar sobre lo ocurrido, detenerse en el progreso de las heridas interiores y avanzar en la reforma y restauración de la Hacienda pública.

Sino habrá que repetir la frase de aquel famoso infante D. Antonio, cuando gritaban las viejas porque se lo llevarán: ¡Dios nos asista!

La comisión permanente de padres de familia ha visitado a varios hombres políticos y jefes de oposición, entre otros a los Sres. Silvela, Salmerón y marqués de Vadillo, los cuales ofrecieron hablar en contra de las reformas de enseñanza cuando se trate este asunto en el Parlamento.

Dícese que el decreto del ministro de Hacienda creando el cuerpo auxiliar de contabilidad e intervención, ha producido malestar entre los individuos del cuerpo de Aduanas, y que en una reunión celebrada por algunos de estos últimos se formuló una proposición para preparar una huelga de todos los empleados del ramo.

Al ministro de Hacienda llegaron algunos rumores sobre el particular, y dijo que en ningún caso se ha negado a nada razonable; pero que si por actitudes violentas se trataba de dificultar su gestión, contra todos sus deseos se vería obligado a proceder con la mayor energía y sin contemplaciones de ningún género.

La sesión del Senado no ha ofrecido el interés que se esperaba.

La primera parte ha transcurrido en un debate sobre la publicidad que se da a los últimos momentos de los reos de muerte.

En la orden del día ha continuado el debate acerca de la interpelación sobre la infracción de la ley de relaciones entre ambas Cámaras, revisiendo la discusión el mismo carácter de templanza que ayer.

El debate no acabará hasta mañana a última hora probablemente, porque además del segundo turno de la interpelación que ha de consumir el señor conde de Tejada, la minoría conservadora piensa presentar una proposición incidental, que ya está redactada, a fin de que recaiga votación sobre el asunto.

La política del día no ha estado en el salón de sesiones del Congreso, sino fuera.

Aparte el acto del Sr. Marencio, sobre el recuento del número de los diputados necesario para celebrar sesión, lo demás no ha tenido importancia política, incluso el debate sobre reforma arancelaria que no logra entusiasmar a los opositores más ardientes.

Durante las primeras horas de la tarde de todo el mundo creía en la continuación del debate sobre la cuestión antillana. A las cuatro comenzó a correr el rumor de que no lo había, y a extenderse la noticia de que la tregua, que consideramos beneficiosas más arriba, era ya un hecho.

Y en efecto, hoy no ha habido debate cubano.

Se ha dicho, fundada o infundadamente, que el ministro de Ultramar había mostrado en el Consejo de esta tarde el deseo de intervenir en la discusión y sus propósitos conciliadores.

Y a partir de tal supuesto, toda la gente política ha hecho los comentarios más propios de su actitud y de su gusto.

Lo primero que se anunció era que el Sr. Maura y todos los ministros aceptarían la solución que defendiera el señor Abazurza.

Después se ha visto al Sr. Romero Robledo conferenciando con el Sr. Cánovas del Castillo, con el Sr. Canalejas y con el Sr. Villanueva.

También se ha notado que el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Maura, ha llegado al Congreso a las cinco de la tarde próximamente.

Y que han estado ausentes de la Cámara durante la segunda parte de la sesión, los Sres. Amblard, Dolz y Sánchez Guerra, y toda la tarde el ministro de Ultramar.

Con esto basta para que nuestros lectores comprendan y calculen todo lo que se habrá hablado y comentado en el Congreso.

Se ha llegado hasta suponer poco menos que segura la sustitución del general Calleja en el gobierno general de Cuba, por el general Martínez Campos.

Lo que sea no se tardará mucho tiempo en saberlo, y pronto se aclararán todas las dudas.

Entretanto celebramos la tregua que viene a calmar las pasiones, encanear la discusión con más tranquilas corrientes y llegar a un fin que pueda ser para todos satisfactorio, y conveniente en primer término para los intereses públicos.

Mañana veremos.

A última hora se ha reunido la minoría republicana-progresista y ha acordado mantener su actitud de oposición irreconciliable; convocar a los diputados de la agrupación que están ausentes, y continuar pidiendo el recuento de los diputados presentes al comenzar todas las sesiones.

SENADO

SESION DEL 22 DE NOVIEMBRE

CAMBIO EN MANILA A 44 POR 100

En las islas Filipinas, como en todas las tierras de Oriente, la moneda de oro no ha tenido nunca curso regular en los negocios, y por tanto, la plata acuñada era base general de toda transacción mercantil y de presupuestos...

SUCESOS

Como y no pagues, que somos mortales. La escena representa un establecimiento titulado Café de Barcelona, en la calle de la Encarnación de esta corte. Hora: las tres de la madrugada.

un mozo y la dueña del establecimiento, Dolores Mora. He aquí un trozo de la escena. Gisbert.—Yo quiero jamón frito, una chuleta asada a la parrilla, sardinas fritas, vino y café.

amante con su apellido, pues después de dirigirse varios demuestrados, el amante, Domingo López, le propinó una ración de palos muy regular. El hecho ocurrió en la calle de Sevilla.

La Biblioteca Galega, notable publicación de la Coruña, acaba de dar a luz el tomo 37, con el título de Galicia, León y Asturias, que contiene artículos debidos a la pluma de nuestro compatriota en la prensa, el conocido escritor D. Ramón Álvarez de la Braña...

La nota culminante del día es la baja de las acciones del Norte, que en París han descendido 7 enteros. También de allí vienen noticias pesimistas del mercado de Viena, que ya apuntamos la semana pasada.

En nuestro valor hay que apuntar asimismo una baja, pero pequeña, porque se nota resistencia a perder lo ganado en los cambios.



EL DEBATE POLÍTICO. Parece que esto empieza a meter ruido.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 23 DE NOVIEMBRE

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 23. Santos del día 23 de Noviembre.—San Clemente, papa y mártir. Saúe el sol a las 6:33; pónese a las 4:30.

ALMONEDA de 10 a 12. Alcañal, 4. ALMONEDA EN CASA PARTICULAR, vendiéndose, entre otras cosas, un magnífico salón, objetos de arte y alfombras.

D. LUIS PIGNATELLI DE ARAGÓN. ANTENTAS, WALL, LÓPEZ NUÑO, MANRIQUE DE LARA, ALDEA, GONZAGA, CARACCIOLO, FERNÁNDEZ DE HEREDIA, MONCAYO, CORTÉS, ZAPATA, PIMENTEL, PICO DE LA MIRANDOLA, ESTE, URRÉS Y ALTARRIVA.

ALMONEDA de 10 a 12. ALMONEDA EN CASA PARTICULAR, vendiéndose, entre otras cosas, un magnífico salón, objetos de arte y alfombras.

BOLETA EXTRA. NOGAL EXTRA. QUINTOS. NADA DE SUBSTITUCIÓN. La Sociedad Mompó hermanos y Compañía, de Valencia, cumple sus compromisos con dinero...